

“Amor duro” – Pr Jim Sprengle – Cuaresma 3 3 de marzo de 2024

- I. **Juan 2:13-22** leído anteriormente
- II. **Todos experimentamos interrupciones todos los días**.
 - a. Sólo piensen en la tormenta invernal que azotó en enero... muchos de ustedes se quedaron sin electricidad, o se les congelaron las tuberías, tuvieron que lidiar con la caída de árboles o no pudieron salir de la casa durante días.
 - b. Cada vez que reservo planes de viaje, se me ocurre que podríamos tener una interrupción en el vuelo debido al clima o incluso a un problema mecánico.
 - i. El verano pasado, cuando fui a la Convención Nacional del Sínodo de Missouri de la Iglesia Luterana en Milwaukee, Wisconsin, me desviaron y me retrasaron un día y medio debido al clima.
 - c. El clima causa perturbaciones todo el tiempo, pero ¿qué tal si nos enfermamos?
 - i. Nunca falla que tenemos algo grande planeado –una cena con amigos, entrada para un espectáculo o una estancia en la costa– y nos enfermamos.
 - ii. Tos, fiebre, dolor de garganta... y sabemos que todo está mal.
 - iii. Parece que cuanto más grande es el evento y más planificación se pone en él, algún tipo de resfriado o gripe nos golpea sin falta.
 - d. Casi cualquier cosa que hagamos puede tener una interrupción que nos impida cumplir nuestros planes... averías en los automóviles, construcción de carreteras, negocios cerrados inesperadamente o el temido: "no tenemos leche" cuando una receta lo requiere.
 - e. Sin embargo, a veces descubrimos que la interrupción fue de alguna manera un beneficio.
 - i. El pinchazo nos evitó algo mucho peor en el futuro.
 - ii. El resfriado que tuvimos que canceló una cena nos salvó de una intoxicación alimentaria.
 - iii. La demora en recibir una carta nos impidió responder a una situación demasiado pronto.
 - iv. La exploración en busca de un problema menor detectó otro problema con suficiente antelación para evitar un desastre de salud.
 - f. Todas estas interrupciones nos detienen en seco y, por lo general, son nuestros planes y diseños los que quedan en suspenso.
- III. **Jesús perturba todo el templo en nuestra lección del Evangelio**.
 - a. Sube a Jerusalén para la conmemoración y la comida anual de la Pascua.
 - b. La Pascua era una de las tres fiestas a las que los judíos debían asistir en Jerusalén... y miles de personas se presentaron.

- c. El viaje era lento y difícil en aquellos días, y era una gran carga traer más de lo necesario.
- d. Cada peregrino debía traer un sacrificio o comprarlo cuando llegaba a Jerusalén.
 - i. Es difícil decir si estos animales para sacrificio se vendieron en toda la ciudad, pero en esta historia, los vendedores se instalaron dentro de los terrenos del templo ... algo así como lo que es el estacionamiento de nuestra iglesia.
 - ii. No sólo eso, sino que si estos visitantes querían hacer una ofrenda, necesitaban cambiar su moneda por la que se usaba en el templo.
 - 1. En Estados Unidos no pensamos mucho en cambiar moneda, pero cuando viajamos a Guatemala y Honduras el tipo de cambio fue importante.
 - a. Cuando necesitábamos obtener la moneda correcta, si usabas un banco, te daban tasas de interés bastante buenas, pero si usabas a un tipo cualquiera en la frontera, podías pagar mucho más por la transacción.
 - 2. ¡Los peregrinos en Jerusalén simplemente estaban tratando de diezmar, y los cambistas se estaban beneficiando de eso!
- e. Puedes imaginar la escena caótica en la que se encontró Jesús ese día.
 - i. Animales, multitudes y filas de personas esperando para conseguir su cordero para la Pascua, guardias del templo y líderes religiosos iban y venían.
 - ii. Cuando Jesús llega a esta escena, despierta un “celo que lo consumía”, y Él trastornó todo el asunto.
 - iii. Jesús está molesto, y nos atrevemos a decir enojado, por el cambio de manos del dinero, la venta de animales para el sacrificio y la forma en que se estaba abusando del diseño de Dios para el templo.
- f. Jesús no era la persona de la que normalmente enseñamos... Literalmente hizo un látigo, volcó las mesas que tenían dinero encima y expulsó a los animales y a los vendedores.
 - i. El status quo para la Pascua era que los peregrinos llegaran a Jerusalén, compraran un cordero para la comida pascual y luego cambiaran su dinero por una ofrenda, y Jesús interrumpió todo eso con una demostración de fuerza que nadie esperaba.
 - ii. Jesús es bondadoso... Él es amoroso... Él es pacífico... Él es puro... Él es gentil... ¿y está enojado?
 - 1. No va bien con nuestra comprensión de Él, pero sí, a veces Jesús se enoja con un juicio justo... y no está contento con que la gente peque contra Dios.

IV. **Jesús es más que un amigo .**

- a. Sé que nos gusta pensar en Él como nuestro amigo y un pastor amable, que nos ama en nuestros altibajos.
 - i. Esta imagen es lo que nos dice gran parte de la Biblia, pero ¿pasamos por alto los lugares en los que Jesús no fue amistoso... sino confrontativo?
 - ii. Cuando un fariseo o líder religioso no era amoroso y usaba la ley de Dios para causar daño, Jesús los confrontó con la verdad.
 - iii. Cuando las personas no estaban en línea con la voluntad de Dios, Jesús rápidamente los corregía – incluyendo a Pedro.
 - iv. Simplemente lea el Sermón del Monte en Mateo 5 al 7 y verá cómo las enseñanzas de Jesús son muy difíciles, incluso confrontativas con nuestros propios pensamientos, palabras y acciones.
- b. Una vez más, Jesús no se contentó con simplemente dejar pasar las cosas... Él enfrentaría el pecado y el quebrantamiento de frente y les pondría fin.
 - i. A menudo, cuando sanaba a las personas, Él comenzaba perdonando sus pecados... y luego sanaba el problema.
 - 1. El perdón de los pecados era la parte más importante de la ecuación, porque estas personas morirían algún día y Jesús quería que tuvieran fe en Él.
 - 2. No dejó ir sus pecados como si no importara, como cuando Jesús le dijo a la mujer sorprendida en adulterio: "Ve y no peques más". (Juan 8:11)

V. **Jesús nos dice lo mismo: "Vete y no peques más."**

- a. De la misma manera que llegan perturbaciones a nuestras vidas, cambiando el rumbo de nuestros planes... Jesús llega a nuestras vidas, enfrentándonos a nuestro pecado.
- b. Jesús perturba nuestro orgullo y arrogancia mientras avanzamos sin pensar en nuestro pecado y falta de fe.
- c. Las personas con adicciones y conductas destructivas necesitan un amor duro.
 - i. Esto significa que no permitimos que la persona continúe por el camino de la destrucción, pero intervenimos... interrumpimos... confrontamos.
 - ii. Siempre es doloroso para la persona que debe cambiar para poder vivir.
 - iii. Sin embargo, la única forma en que pueden vivir es detener ese comportamiento y volverse a Dios.
- d. Jesús es el maestro de la intervención y no es fácil de convencer sólo porque nos ama más de lo que podríamos imaginar.

- i. Algunas personas piensan que el amor significa que permitimos que las personas hagan lo que quieran sin consecuencias... pero no cuentas con eso con Dios.
 - ii. A veces, Él nos enfrenta cara a cara con nuestros pecados y podría simplemente volcar nuestra mesa en una impactante muestra de ira.
 - e. Por mucho que odiamos este tipo de perturbaciones, es por nuestro bien...
- VI. **Jesús entra en nuestras vidas para que podamos ser libres del poder del pecado .**
 - a. Cuando los judíos le preguntaron acerca de su autoridad para hacer estas cosas, básicamente les dijo que algo nuevo vendría – y que no sería un templo y sacrificios.
 - b. La nueva manera es que Jesús tome el lugar de todos esos corderos sacrificiales para ser el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". (Juan 1:29)
 - i. Jesús alejó a estas personas de su comprensión de cómo es Dios, e incluso de lo que Él quería que hicieran, y les mostró Su visión para el futuro: un sacrificio que moriría y resucitaría.
 - c. Jesús quiere más que nada brindarnos el perdón que ganó en la cruz... y a través de la tumba vacía, y lo hace a través de nuestra fe en Él.
 - i. Sin embargo, Jesús no quiere que nada nos tiente a alejarnos de Él –a pecar contra Él– o a seguir con orgullo nuestro propio camino.
 - d. Mientras Jesús expulsa el pecado y el quebrantamiento de nuestras vidas, alégrate y regocíjate, porque Él nos ama lo suficiente como para no dejarnos donde estamos...
 - i. Nuestro duro amor Jesús es el verdadero Jesús: interrumpe nuestro pecado para que un día recibamos la corona de la vida. Amén.